

PRECIOS DE SUSCRICION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion, Redaccion e Imprenta de EL CUARTEL REAL, calle de la Rondilla, núm. 8, Tolosa. En Estella, calle Mayor, 93, entresuelo, y en todos los puntos donde hay correspondientes autorizados de este periódico. Extranjero, D. Carlos Cabañero, rue Lormand, 19, Bayonne.



# EL CUARTEL REAL.

## SECCION OFICIAL.

S. M. el Rey nuestro Señor (Q. D. G.) continúa sin novedad al frente de su leal y valeroso ejército. S. M. la Reina y sus augustos hijos continúan también sin novedad en su importante salud.

### SECRETARÍA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE HACIENDA.

Circular a los señores presidentes de los Consejos de administración de ferro-carriles y a los señores presidentes de las Cámaras de comercio de España y del extranjero.

Sr. Presidente: Cerca de dos meses há que el gobierno de S. M. el Rey, mi augusto amo, y el gobierno alfonsino, a petición de la compañía del ferro-carril del Norte, se pusieron de acuerdo para admitir en principio la libre circulación de los trenes entre Miranda e Irun, a condición de que no habian de trasportar tropas, armas, municiones, ni material de guerra de ninguna especie.

Admitida de esta suerte la neutralidad de la vía férrea, el secretario de Estado que suscribe y el excelentísimo señor teniente general D. Antonio Diaz de Mogrovejo, delegados por el Rey, y los Sres. Ibarrola y Polack, administradores de la compañía del Norte, debian reunirse en el cuartel real a fin de discutir y acordar las medidas militares y las condiciones rentísticas en cuya virtud podría restablecerse la libre circulación en la línea.

Con arreglo a lo que se habia tratado y convenido de comun acuerdo entre los delegados de S. M. y los representantes de la compañía, las negociaciones debian comenzar el 23 de Abril último. Pero en vano se ha esperado durante un mes en el cuartel real a los Sres. Ibarrola y Polack; hasta que por fin la compañía del Norte, por medio de Mr. Isaac Péreire, confesó la imposibilidad en que se hallaba de pasar adelante, porque el gobierno alfonsino no queria sostener el compromiso adquirido con la mencionada compañía. Desde este momento el gobierno de S. M. se creyó nuevamente poseedor de su completa libertad de accion.

Tales son, señor presidente, los innegables hechos que tengo el honor de poner en su conocimiento, a fin de que el comercio y la industria, de que es V. natural representante, sepan que el gobierno alfonsino es el unico responsable hoy de la interrupcion del ferro-carril del Norte de España.

Pero no creeria cumplir totalmente con mi deber si me limitase a esponer estos hechos. Parece además justo y necesario examinar detalladamente cuál ha sido en estas circunstancias:

- 1.º La conducta del gobierno alfonsino.
- 2.º La conducta de la compañía del ferro-carril del Norte.
- 3.º La conducta de S. M. el Rey D. Carlos VII, mi augusto amo.

### CONDUCTA DEL GOBIERNO ALFONSINO.

Por qué el Sr. Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de ministros, y el señor general Jovellar, ministro de la Guerra, despues de haber admitido la neutralidad de la vía férrea entre la frontera francesa y el Ebro, no han querido mantener su compromiso? Por qué han impedido a los representantes de la compañía del Norte negociar con los delegados de S. M.?

Si el gobierno de Madrid admitió aquella neutralidad solo con la esperanza de que el Rey faltase a su palabra, hay que reconocer que el gobierno de Madrid ha caido en sus propias redes.

Sabe, por otra parte, S. M. el Rey que varios generales del ejército alfonsino del Norte, al tener noticia del acuerdo mencionado, protestaron ante el general en jefe, diciendo que, despues del convenio relativo a los prisioneros y a los heridos, en virtud del cual los carlistas eran reconocidos como beligerantes, les parecia imposible que se diese un paso mas en el camino del reconocimiento. Entonces el general Quesada, general en jefe de aquel ejército del Norte, marchó a Madrid, dejando interinamente el mando al general Loma.

Sea lo que quiera, el gobierno alfonsino tiene que optar entre la confesion de su mala fé ó la de su impotencia para hacer respetar sus compromisos contra las reclamaciones de un ejército indisciplinado y desalentado.

### II.

#### CONDUCTA DE LA COMPAÑIA DEL FERRO-CARRIL DEL NORTE.

La compañía del ferro-carril del Norte ha tomado desde el principio de la guerra una actitud ofensiva bajo todas las formas posibles; por medio de las armas, por medio de la prensa y por el concurso metálico que ha prestado a todos los gobiernos revolucionarios que durante tres años han dominado sucesivamente en Madrid: monarquía extranjera de Amadeo de Saboya.—República unitaria.—República federal y cantonalista.—Dictadura de Castelar.—Dictadura de Serrano.—Gobierno alfonsino.

Por medio de las armas.—La compañía del Norte ha armado a sus dependientes y fortificado las estaciones, edificios, bocas de túnel y hasta las locomotoras. Mr. Pirels, su ingeniero jefe, por decreto inserto en la «Gaceta de Madrid» ha sido agraciado

con la gran cruz del Mérito militar, por servicios de guerra.

Por medio de la prensa.—Es público y notorio que Mr. Isaac Péreire, presidente del comité directivo de Paris, redacta «La Semana financiera, industrial y comercial» que se publica todos los lunes en el periódico «La Liberté».

Fácil seria citar erróneos asertos procedentes de su pluma, desde hace dos años, contra la causa del Rey. Basta, sin embargo, citar uno solo, no porque sea de los mas graves, sino porque es el mas reciente y por consecuencia el mas reprobable. Mr. Isaac Péreire escribia en «La Semana financiera, industrial y comercial» del lunes 19 de Abril último lo que sigue:

«La tendencia a la alza en las acciones del ferro-carril del Norte es evidente, y en cierto modo está en la atmósfera: tal es la confianza que se tiene en el porvenir de este gran negocio.»

Y mas adelante: «Añadamos que la guerra civil está próxima a su término. El Pretendiente no podrá sostenerse mucho tiempo ante la disolucion cada dia mas completa de su ejército, y hay motivos para esperar la reapertura del ferro-carril del Norte dentro de breve término.»

Nótese que cuando Mr. Isaac Péreire se espresaba así, hacia apenas cuarenta y ocho horas que conocia la adhesion de S. M. el Rey Carlos VII a la neutralidad admitida al principio por el gobierno de Madrid. ¿Cómo esplicar que Mr. Isaac Péreire desfigure así la verdad, en el momento mismo en que la compañía del Norte acaba de obtener un favor generosamente concedido por el Rey? ¿Cómo calificar semejante conducta? A su vez, los administradores de la compañía que residen en Madrid publican ó dejan publicar sin desmentirlo, en «La Epoca» del lunes 10 de Mayo, un suelto así redactado: primera página «in fine».

«La compañía del ferro-carril del Norte niega que los carlistas hayan autorizado la circulacion de los trenes en toda la línea, y afirma que los carlistas han prometido solamente respetar la vía bajo condicion de que no circulará ninguna locomotora entre Miranda y Hendaya.»

Por concurso metálico.—El gobierno alfonsino y los gobiernos revolucionarios que le han precedido han puesto a España en estado de bancarota. Hace dos años que no se paga la renta española. El Tesoro de Madrid está vacío, y en Cataluña, en Aragon, en Valencia, en ambas Castillas, en Navarra, en las provincias vascas, en todas partes, la victoria ha vuelto la espalda a la bandera alfonsina.

Todos los ingresos juntos del presupuesto no bastan para satisfacer los gastos de la guerra. Los periódicos ministeriales, como «La Epoca» y «La Correspondencia», se encargan de decirnos que hasta el pago de los abastos del ejército está en Madrid retrasado por una suma de mas de 16.000.000 de reales. ¿Qué sucederá en las demas provincias?

En estas condiciones se le han cerrado todas las plazas de Europa para realizar un empréstito, y sin embargo, ciertas administraciones de ferro-carriles del Norte no vacilan en favorecer empréstitos que agrandan cada dia el abismo rentístico en que está hundida España. Estoy autorizado por el Rey para declarar que nunca reconocerá semejantes empréstitos.

Es de notar que el Sr. Alonso Martinez, presidente del Consejo de Administracion del ferro-carril del Norte, se dedica en la actualidad mas que nunca a los negocios políticos. Los periódicos de Madrid así lo manifiestan. Esto priva por fuerza al presidente de la compañía de una gran parte de su libertad de accion respecto del gobierno alfonsino. ¿Por qué, finalmente, la compañía del Norte no declaró con franqueza desde que lo supo, que el gobierno alfonsino no queria cumplir con el compromiso que adquirió, en lugar de escusar durante un mes la tardanza de sus representantes con supuestas dificultades de viaje, cuando tenia noticia de que se habian dado órdenes especiales a las avanzadas carlistas para recibir dignamente a los Sres. Ibarrola y Polack, y en caso necesario favorecer su tránsito?

### III.

#### CONDUCTA DEL GOBIERNO DEL REY CARLOS VII.

¿Qué diferente es la conducta del Rey mi augusto amo! Hace mas de un año que autorizó la compañía del Norte para reparar todos los desperfectos causados por las necesidades de la guerra, de tal suerte que la circulacion de los trenes de viajeros y mercancías entre Endaya y Madrid puede restablecerse en el término de veinticuatro horas.

Demás de esto, desde el momento en que dió su palabra de Rey y aceptó el principio de la neutralidad de la línea entre lo frontera francesa y el Ebro, mandó tomar las disposiciones administrativas y militares siguientes:

1.º El excelentísimo señor conde de Belascoain, Director general de Comunicaciones, dirige, con fecha 19 de Abril una circular a las Diputaciones de las provincias cruzadas por la línea férrea, para que recuerden a los pueblos el respeto que se debe a la vía, a las estaciones y a todo el material, bajo pena de que los contraventores sean entregados a los tribunales competentes.

2.º La Diputacion de Guipuzcoa dirige una circular en este sentido a todos los alcaldes, circular que se fija en la puerta de los ayuntamientos y se publica segun los usos adoptados para dar a conocer los actos de la autoridad.

La Diputacion del Reino de Navarra dirige, con

fecha de 23 de Abril último, una circular a todos los alcaldes para que se adopten en aquel Reino las mismas medidas que en Guipuzcoa.

Estas tres circulares han sido insertas en la parte oficial del periódico intitulado «El Cuartel Real».

3.º En fin, el Excmo. Sr. Capitan general Duque de Elfo, ministro de la Guerra, dirigió con fecha 27 de Abril una orden encaminada al mismo objeto a todos los comandantes generales del ejército de S. M., a los gobernadores y comandantes de armas. También esta orden se publicó en la parte oficial de «El Cuartel Real».

Esto dicho, pareceme necesario manifestar de una vez para siempre el juicio de S. M. sobre la marcha ó la interrupcion de los ferro-carriles en tiempo de guerra. Es preciso que la verdad triunfe de la espesa nube de calumnias y mentiras fraguadas acerca de este asunto por la compañía de los ferro-carriles, por la prensa revolucionaria y aun puede decirse que por la prensa semi-hostil, que está ciertamente bastante mal informada.

S. M. el Rey D. Carlos VII no se deja llevar del sentimentalismo vago é hipócrita del siglo: a la audacia de la mentira opone la fuerza de la verdad.

Si hay alguna medida adoptada sin protesta desde el origen del mundo é inscrita en los códigos militares de todos los países, es aquella que consiste en cortar los caminos en tiempo de guerra. Nadie puede negar que un ferro-carril no es mas que un camino, y para todo hombre imparcial y juicioso que lo considere militarmente no puede haber diferencia alguna entre el hecho de interceptar un camino de hierro y el de interceptar un simple camino vecinal.

Por eso S. M. el Rey, celoso ante todo de la vida de sus voluntarios, debia necesariamente inutilizar medios de guerra tan poderosos como los caminos de hierro, y no es en la patria de Zumalacárregui donde se sufrirá jamás la vergüenza de ver circular los trenes sin previa neutralidad, como se les ha visto circular en guerras recientes entre Berlin y las puertas de Viena, y entre Berlin y las puertas de Cherburgo.

En tiempo de guerra, cuando no se posee un ferro-carril, hay que saber conquistarlo; y cuando se le posee hay que saber conservarlo.

Las compañías de caminos de hierro, y me dirijo particularmente a aquellas que se han establecido con capitales extranjeros en su mayor parte, deben permanecer neutrales en tiempo de guerra civil. Esperamos que las compañías tomarán en consideracion para el porvenir nuestra manera de ver este asunto. Sin embargo, S. M. el Rey, que quiere mirar siempre desde el punto de vista mas elevado y generoso, seguirá teniendo en cuenta, hasta cierto punto, la necesidad en que se encuentran los empleados del ferro-carril de sufrir algunas veces la ley del más fuerte. Por lo que respecta al pasado, es innegable que las autoridades Reales no han empleado jamás medidas de rigor contra las compañías ó contra los empleados sin órdenes previas y sin la seguridad de que estas órdenes habian llegado a su conocimiento.

Por lo demás, S. M. no ha hecho en esta guerra sino lo que se hizo con mas estremo rigor en la guerra de separacion de los Estados-Unidos, con la diferencia de que S. M. se ha apresurado a mostrar su adhesion a la neutralidad de las vías-férreas cada vez que ha sido aceptada previamente por el gobierno alfonsino.

En virtud de este mismo principio circulan los ferro-carriles de Cataluña, gracias a estipulaciones firmadas por los generales D. Rafael Tristany y Martinez Campos, generales en jefe respectivamente de los ejércitos Real y alfonsino en aquel Principado, estipulaciones observadas con toda exactitud.

Dentro de algunos dias va a inaugurarse en territorio carlista una nueva línea entre Barcelona y Vich. A más de esto, tres ó cuatro mil obreros trabajan actualmente, bajo la proteccion de las autoridades carlistas, en la construcción del camino de hierro de Gerona a la frontera francesa por los Pirineos orientales.

Esto sentado, me atrevo a preguntar, señor presidente: ¿De parte de quién están la mala fé y el abuso de las necesidades de la guerra, y de parte de quién la humanidad y la proteccion al comercio y a la industria?

¿Cómo se comprende que el gobierno alfonsino autorice en Cataluña lo que impido en las provincias Vascongadas? ¿Cómo se comprende, sobre todo, que despues de haber empeñado su palabra la viole?

Pero volvamos a la conducta observada por S. M. el Rey en lo relativo a la circulacion del ferro-carril del Norte. S. M. tenia vivísimos deseos de dar al comercio y a la industria en general una prueba eficaz de su proteccion, y particularmente a Francia, a pesar de la creciente hostilidad de su gobierno; a esta nacion hermana, cuyos capitales han contribuido tanto a la construcción del ferro-carril del Norte y al desarrollo de las vías férreas en España.

S. M. anhelaba ver que renacia el trabajo en las manufacturas y se frecuentaban, como en tiempo de paz, los establecimientos termales y de baños marítimos, porque los trabajos fecundos de la paz no hubiesen hecho competencia a los de la guerra. Quiera, en fin, que cesase este nuevo bloqueo continental que aflige a España por debilidad de las potencias extranjeras, que se han apresurado, excepto Rusia, a reconocer todos los gobiernos de hecho instalados sucesivamente en Madrid, atizando de este modo el fuego de las revoluciones.

Los próximos trastornos les probarán su impre-

vision política, y esas potencias que para escusarse declaran que proceden en interés de la paz, reconocerán, aunque tarde, que han provocado la guerra por su retraimiento egoísta.

S. M. quería favorecer la importación, la exportación y el tránsito internacional.

Quería abrir sus Estados á todo el mundo, y permitir á los amigos como á los enemigos de la legitimidad, que contrastasen la calumnia y la mentira con la evidencia de los hechos.

Y así hubieran asistido á estas juntas generales, reunidas con arreglo á fuero, donde hace siglos está resuelto el problema de descentralización.

Hubieran admirado á este ejército, cuyo valor conocen tiempo há, disciplinado y provisto de fusiles de aguja, como Berdan reformado y Remington; Una artillería compuesta de cañones Withworth, Wolwich, Vavasseur y Krupp, sin contar los cogidos al enemigo ó fundidos en la maestranza de Azpeitia.

Un servicio de correos y telégrafos que llega hasta las últimas aldeas y nos pone en veinticuatro horas en comunicación con París y Londres;

El camino de hierro restablecido, para los usos de la guerra, en la parte de la línea ocupada por nuestras fuerzas entre Andoain y Salvatierra;

Una Universidad católica en Oñate;

Un gran colegio de segunda enseñanza en Vergara;

Escuelas primarias establecidas hasta en los mas pequeños lugares, donde se instruye gratuitamente á los niños sobre la base de la Religión y con arreglo á los mejores metodos de enseñanza;

Tribunales compuestos de magistrados íntegros é instruidos.

Una administración de aduanas incorruptible y atenta;

Una policía vigilante, pero no molesta;

Campos risueños y cubiertos de sembrados, como antes de la guerra, gracias á las licencias temporales dadas por turno á cada voluntario, y gracias, sobre todo, á estas mujeres enérgicas y viriles, habituadas tradicionalmente á los rudos trabajos de la agricultura. Sabemos muy bien que esto causa el asombro del extranjero, que se imagina que una gran parte de nuestras campañas permanece inculta. Viéndola con sus propios ojos, se hubieran convencido de la perfecta exactitud de nuestras palabras. En punto á devastación y ruinas, solo hubieran visto las casas friamente incendiadas con petróleo en Oyarzun, Irun y Abarzuza por las tropas de Loma y Concha.

Bien que podemos apelar al testimonio de los numerosos y distinguidos extranjeros franceses, ingleses, rusos, austriacos, prusianos, italianos y americanos que han venido á visitarnos. Apelamos, sobre todo, al testimonio de los ingleses, así protestantes como católicos, cuyo espíritu de observación y positivismo no deja espacio ni al optimismo ni á las ilusiones.

Y no debe terminarse este cuadro sin hablar del servicio de hospitales y ambulancias hecho por la Asociación católica La Caridad, fundada y dirigida por S. M. la Reina Margarita, que podría tomar como uno de sus nombres la misma palabra Caridad, que tan bien conquistó en el campo de batalla de Abarzuza. Esta Asociación cuenta con treinta y dos hospitales, de los cuales merecen citarse especialmente Irache y Lesaca.

Tales lo que S. M. el Rey D. Carlos VII podía mostrar con orgullo á los amigos como á los enemigos de la legitimidad; y hé aquí precisamente lo que el gobierno de Madrid ha querido ocultar, faltando á su palabra.

Poco importa ahora que no se haya cumplido el compromiso: poco importa que no haya pasado del dominio de la palabra empeñada al del hecho ejecutado. Lo que importa consignar es que el gobierno alfonsino, faltando á su palabra, no puede destruir el efecto moral de su compromiso.

En resumen, entiendo que para el comercio europeo y para todas las personas imparciales queda manifiesto.

1.º Que solo el Rey ha sido fiel á sus compromisos, y que hasta ha tomado espontáneamente disposiciones encaminadas á hacer mas fácil su ejecución.

2.º Que el gobierno alfonsino ha quebrantado su palabra, y sobre él cae toda la responsabilidad de lo que sucede.

3.º Que la compañía del Norte debiera al menos haber tenido el valor del silencio, y no ser cómplice de la mala fé del gobierno alfonsino con asertos contrarios á la verdad.

Esto demostrado, los accionistas de la compañía del ferrocarril del Norte de España podran pedir severas cuentas á sus administradores por su conducta inhábil y tortuosa, y V. verá, señor presidente, cuales son los medios mas oportunos que debe adoptar para poner término á semejante estado de cosas, en interés del comercio y de la industria.

Acepte, señor presidente, la seguridad de mi mas distinguida consideración.—El Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda, Conde del Pinar.

Cuartel Real de Tolosa 27 de Mayo de 1875.

## SECCION NO OFICIAL.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Durango 1.º, á las 8,18 noche.

Al Director de «El Cuartel Real.»

Hoy se han desembarcado 2,000 fusiles de aguja, 400.000 cartuchos, 2,000 sables, cuatro cañones y otros muchos efectos de guerra.

Zumárraga 2, á la 1,41 tarde.

El corresponsal al Director de «El Cuartel Real.»

Acaba de llegar el tren real, conduciendo á SS. MM. y la real casa.

El recibimiento hecho á SS. MM., tanto en esta estación como en las del tránsito, ha sido magnífico.

Vergara 2, á las 3 tarde.

El corresponsal al Director de «El Cuartel Real.»

S. M. el Rey y su augustó padre acaban de llegar á esta villa, de pasó para Durango.

Han visitado al general Elio, cuyo estado es altamente satisfactorio, atendida la gravísima dolencia por que ha pasado.

Inmediatamente de esta visita han salido SS. MM. acompañados de la real casa, con direccion á Durango.

Durango 3, á las 11,5 noche.

El corresponsal al Director de «El Cuartel Real.»

El Rey ha inspeccionado hoy detenidamente todas las armas, municiones y efectos de guerra desembarcados ultimamente en Bermeo. Lo mismo los fusiles que los cañones son excelentes. A poco de llegar á Palacio ha recibido en audiencia particular á dos personas que acaban de llegar del extranjero á tratar asuntos importantes. Tambien han llegado á esta los condes de Caserta y Bardi. Mañana á las nueve salen SS. MM. para Bermeo.

Grande entusiasmo y animacion en todo el Señorío.

Durango 3, á las 11,57 noche.

El corresponsal al Director de «El Cuartel Real.»

La junta general de merindades de Vizcaya ha celebrado hoy su última sesion. A pesar de haber concurrido á ella los apoderados de mas de ochenta pueblos del Señorío, ha reinado la mas perfecta union y concordia, habiéndose hecho una nueva entusiasta manifestacion de adhesion al Rey, y expresando con absoluta unanimidad la firme y decidida resolucion de no perdonar medio ni esfuerzo hasta conseguir el término feliz de la guerra.

Vergara 4, á las 11,45 mañana.

El médico del ministerio al Director de «El Cuartel Real.»

S. E. el señor duque de Elío ha pasado la noche con bastante tranquilidad. La mejoría que se inició antes de ayer continúa, gracias á Dios, y tenemos motivos para creer que muy en breve entrará en plena convalecencia.

Andoain 4, á las 2 tarde.

Al Director de «El Cuartel Real.»

Esta madrugada á las tres ha evacuado el enemigo el fuerte y pueblo de Astigarraga, dejando en nuestro poder un cañon de bronce de á ocho corto, con sus municiones, 50.000 cartuchos y unas 2.000 raciones.

Nuestras baterías estaban ya dispuestas para romper el fuego, cuando el enemigo ha abandonado la plaza.

## SECCION DE NOTICIAS.

S. M. el Rey salió ayer al mediodía en direccion de Vergara, acompañado de su augustó padre y de toda la real casa.

Creemos que la marcha de S. M. tiene una importante significacion.

S. M. el Rey, por efecto de la atencion que se ha visto obligado á prestar en estos dias á las operaciones militares, no habia tenido ocasion de leer hasta hace poco el notable discurso pronunciado por Mr. O'Clery, y publicado en nuestro periódico. Tenia de él una aventajada idea, por haber visto la noble y generosa apología que arrancó de los labios de Mr. Bourke, y por eso dió orden S. M. á su secretario de campaña de manifestarle su agradecimiento por medio de la carta que en otro lugar verán nuestros lectores.

Pero despues de leído íntegro ha tenido á bien dirigirle por sí mismo otra afectuosa carta, en que le muestra sus sentimientos particulares y personalísimos de gratitud.

En vista del gran número de soldados que en Navarra se pasan á nuestras filas, el general Quesada, despues de relevar los batallones que ocupaban las posiciones mas avanzadas, y en los que se habia desarrollado como una verdadera epidemia el deseo de desertar, acaba de publicar una orden del dia prohibiendo bajo severísimas penas el que aquellos se pongan en ningún caso al habla con nuestros voluntarios.

En una corrida de toros celebrada en Madrid ha sido muerto un banderillero, á cuya viuda ha entregado D. Alfonso una cantidad alzada de su bolsillo particular.

No se sabe que haya hecho otro tanto con ninguna viuda ni huérfana de militares que en su defensa han sucumbido en los campos de batalla.

Este rasgo pinta la situacion.

Continuando el bloqueo de Alcañiz, el comandante general de Aragon ha dispuesto, con objeto de dejar completamente incomunicada aquella plaza, que ocho hombres de cada uno de los pueblos inmediatos acudan diariamente á ayudar en los trabajos que se practican para cortar la carretera.

Tambien por su orden se está reedificando el antiguo castillo de Miravete (distrito de Gandesa), célebre en la pasada guerra civil por la heroica defensa que de él hicieron nuestros voluntarios en varias ocasiones que fué atacado por las huestes liberales.

El vapor «Ferrolano» que en los primeros momentos se dijo se habia ido á pique al refugiarse en Pasajes, lo embarrancaron para evitar que se sumergiera; ya tenia completamente inundada la bodega, y la tripulacion se habia desnudado para buscar su salvacion en el mar. La avería que sufrió era de consideracion, y se la produjo un proyectil que le atravesó á flor de agua.

Los patrióteros guipuzcoanos, en medio del desaliento que los últimos descalabros sufridos por la escuadra les ha producido, como necesitan vivir de esperanzas, acarician la de que tan pronto como llegue la fragata acorazada «Victoria» arrasará todos los pueblos del litoral.

Prescindiendo de que las represalias las tenemos á mano, en San Sebastian por ejemplo, creamos que la «Victoria» mirará lo que hace, porque suponemos que su tripulacion no vendrá acorazada tambien.

En Motrico nació el célebre héroe de Trafalgar, el ilustre marino Churrua, terror de las escuadras inglesas, que murió heroicamente luchando por su patria y por su rey. En las aguas de Motrico ha perecido el contraalmirante Sanchez Barcáistegui, precisamente cuando se preparaba á destruir el pueblo que fué cuna de aque la gloria española.

El último parte comunicado á la Casa Real acerca de la salud del general Elio es como sigue:

«Vergara 2, á las 8,3 mañana.—Médico de Cámara de S. M., al general Mogrovejo.

»Tengo el honor de hacer presente á V. E. que el estado del Excmo. Sr. General Elio es completamente satisfactorio. Ha pasado muy bien la noche, sin la exacerbacion de las anteriores, ni otra novedad que un ligero movimiento febril, que ha desaparecido, dejándole completamente limpio á las tres y media de la madrugada.»

El ejército alfonsino del Norte, lo mismo que el que está en operaciones que el que guarnece las plazas, hace mas de un mes que no recibe su plus, y á los jefes y oficiales todavia no se les ha abonado la paga correspondiente á Abril.

¡Cuán apurado debe andar el Tesoro, cuando atenciones tan urgentes y perentorias se desatienden!

En otra seccion del periódico verán nuestros lectores el despacho telegráfico en que se nos comunica el último desembarco de armas, cañones y otros efectos de guerra verificado en Vizcaya. Esta vez no es extraño que hayan sido burlados los marinos liberales, porque desde el descalabro de Motrico no habrán vuelto en sí.

En el parte oficial que publica la «Gaceta» sobre la accion de Alcora, confiesa que los alfonsinos tuvieron 15 muertos y 55 heridos, entre estos últimos el brigadier Chacon.

Algun periódico ha dicho que el general Dorregaray habia sido herido en un muslo; pero se comprende que tal noticia se ha echado á volar para contrarrestar la malísima impresion que entre los liberales ha producido la muerte del jefe de la escuadra del Norte.

Trece de los treinta y tantos alistados que tenia Cabrera, y que estaban en las hordas francesas, han llegado uno de estos últimos dias á Irun. Tal vez fracasado el movimiento que intentaban, hayan optado por alistarse en los miqueletes, lo que no nos parecería extraño, pues con esa gente deben figurar.

Los habitantes de San Sebastian, segun nos escriben de aquella ciudad, viven en una continua zozobra, siempre con los ojos fijos en San Marcos, como si temieran ver surgir de allí el rayo que ha de aniquilarlos. Hay grande irritacion contra Blanco, que consiente que á sus barbas, disponiendo de catorce batallones, estemos tranquilamente levantando fortificaciones y construyendo baterías en aquel monte.

A la orden que ha recibido del gobierno para que mantenga expedita la línea de la costa hasta Fuenterria, ha contestado que le es imposible, si no se le envían mas fuerzas.

Hemos visto ya en los periódicos liberales confirmadas tres noticias que en su última carta nos adelantaba nuestro bien enterado corresponsal de Madrid. El relevo del general Bassols, que ha sido sustituido por La Portilla en el mando de uno de los cuerpos de ejército del Norte; la herida recibida por el brigadier Chacon en la accion de Alcora, y la llegada á Madrid de Martínez Campos, aunque aquellos dicen que va en comision del servicio.

La carta dirigida por el general secretario de campaña de S. M. á Mr. O'Clery, diputado en el parlamento inglés, está concebida en los términos siguientes:

«Real de Tolosa 30 de Mayo de 1875.

»Muy señor mio: La noble apología del partido carlista hecha en el parlamento inglés por el honorable Mr. Bourke ha sido leída por el Rey mi augustó soberano con particular satisfaccion, y los sentimientos de viva gratitud que ha despertado en su ánimo se dirigen principalmente á V., que ha sabido arrancarla con su valerosa y enérgica interpelacion.

»Las afirmaciones de Mr. Bourke son una breve y decisiva refutacion de las calumnias que despacha diariamente la prensa revolucionaria contra los honrados y valientes soldados de S. M. Ellas hacen un grande honor al gobierno y al carácter inglés. Cualidad es de las grandes razas conservar inalterable el sentimiento de la equidad y de la justicia, que ordinariamente naufraga en el ardor de las luchas políticas. S. M., que pelea por reconquistar para España la estimacion y el respeto de los demás pueblos, agradece en sumo grado el espontáneo homenaje que á la virtud y bravura de sus soldados se ha tributado en el parlamento de la Gran-Bretaña, y á V. principalmente, que con tanta inteligencia, valor y constancia sostiene sus derechos y los santos principios inscritos en su bandera.

»Al ser intérprete de los sentimientos del Rey mi Señor, tengo el honor de ofrecer á V. la expresion de mi respetuosa consideracion, quedando de V. seguro servidor que atento B. S. M.—El general ayudante secretario de S. M., Isidoro de Iparraguirre.»

Están ya hechos los estudios, y hace tres dias han comenzado los trabajos, para el establecimiento de una línea telegráfica que, partiendo de Andoain, llegue á la frontera, enlazando en el primer punto con la general que se estiende por las cuatro provincias. Es una mejora que ha de reportarnos considerables ventajas.

Algunos de los actuales ministros de D. Alfonso fueron de los que mas trabajaron en preparar la revolucion de 1868, que derribó el trono de doña Isabel, á cuya augusta señora acusaban de vivir rodeada de camarillas. La política levantada que hoy esos hombres practican puede juzgarse por el siguiente suelto que copiamos de un diario liberal madrileño.

Dice así:

«La verdadera fórmula ó el verdadero programa de los constitucionales no disidentes está en poder de una dama bastante conocida, cuyo esposo, grande de España desde hace pocos dias, lleva un nombre muy estimado entre los hombres de negocios.»

La señora de un sombrerero enriquecido dueña del programa de un partido que aspira á gobernar la nacion, es cuanto nos quedaba que ver.

¿Qué pensarán de D. Alfonso los que tanto censuraban de su madre?

Tolosa: 1875.—En la Imprenta Real.